

LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA EN MÉXICO. UNA VISIÓN HISTÓRICA; 1821-2000¹

Javier Castañeda Rincón

La historia de la enseñanza de la geografía en México es un tema poco abordado por los investigadores, lo cual puede significar dos cosas; una, que esta vorágine globalizante nos tiene absortos pensando en el por-venir; y dos, que no se ha sabido valorar la importancia del conocer los procesos del pasado, que se reflejan en el presente, como partes de un todo que nos permite evidenciar las escasas contribuciones de la geografía como asignatura escolar en muchas generaciones de niños y jóvenes mexicanos.

Este material es producto de una investigación en archivos y fuentes documentales primarias, que incluyen los principales acervos de los siglos diecinueve y veinte de la ciudad de México. Forma parte de una tesis más amplia de doctorado en geografía, realizada por el suscrito en la Facultad de Filosofía y Letras y en el Instituto de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México.

El propósito de este trabajo es difundir entre la comunidad de profesionales de la geografía (profesores, investigadores y autoridades académicas) la institucionalización de esta disciplina en los diferentes niveles educativos del país, incluyendo la educación básica, el bachillerato y la educación superior.

Es una obra que describe y analiza históricamente los principales cambios educativos en torno a la presencia de la geografía como asignatura escolar. Su principal virtud es recuperar y documentar en forma sistemática los contenidos, métodos, textos y personajes que han contribuido a la construcción de la cultura geográfica en el país.

La obra aporta elementos suficientes para futuras investigaciones sobre la disciplina y su enseñanza, ya que contiene información amplia y detallada que en sí misma constituye la base para la elaboración de tesis, artículos, ponencias y reseñas, entre otros muchos trabajos que se pueden derivar de ella.

Su estructura permite leer y comprender en forma independiente cada uno de los temas abordados, pero también posibilita establecer relaciones transversales entre ellos, ya que forman parte de una totalidad que sólo se presenta por partes para facilitar su estudio y comprensión.

¹ El presente documento es una versión especial, del libro del mismo nombre, que se preparó para ser incluida en los anales del X Encuentro de Geógrafos de América Latina a realizarse en Sao Paulo, Brasil en el 2005

El material aquí reunido es de gran utilidad para apoyar la formación inicial de los profesores de geografía, ayudándoles a clarificar la evolución de la asignatura y mostrarles las principales líneas de investigación de la disciplina y su enseñanza. También puede ser útil para los distintos profesionales que imparten geografía en la educación básica, el bachillerato y la educación superior.

Cada uno de los capítulos inicia con una introducción particular que da cuenta de los elementos más importantes abordados en su contenido, igualmente incluye la bibliografía específica que permite orientar al lector sobre la existencia de otras fuentes útiles para elaboraciones posteriores.

Se incluye un repertorio de los más sobresalientes autores de libros de texto y profesores de geografía, por medio de sus principales datos biográficos, que incluyen su preparación profesional, su trayectoria académica y sus principales aportaciones a la enseñanza de la geografía, todo ello, con el fin de propiciar las relaciones y complementariedad con el resto de los temas.

El libro está constituido por diez artículos de investigación sobre la enseñanza de la geografía en México, es una recopilación de artículos ya publicados con anterioridad que a juicio del autor merecen presentarse reunidos en una sola obra. Para esta edición se han hecho modificaciones para simplificar los títulos y se han revisado y vuelto a elaborar diferentes apartados de algunos capítulos con el fin de mejorar su presentación.

Como tal, constituye un apoyo fundamental para acrecentar la cultura geográfica de los profesores de geografía y los geógrafos. Busca contribuir al análisis y discusión sobre los contenidos geográficos, los métodos de enseñanza y los textos más utilizados en casi dos siglos de experiencia docente.

El primero de ellos constituye una apretada síntesis de la historia de la geografía escolar en nuestro país que incluye su institucionalización como disciplina escolar en la educación básica, su posterior participación en la formación de ingenieros geógrafos, su caracterización como disciplina descriptiva a partir del porfirismo y su desarrollo al interior de algunas universidades y escuelas normales.

El segundo, particularmente aborda los debates y resoluciones que se dieron durante los dos congresos de instrucción pública organizados por el porfirismo, los cuales sirvieron de base para la consolidación del sistema educativo mexicano y perfilaron la geografía descriptiva de la educación básica del país. En especial se rescatan todas las propuestas que desde el positivismo se hicieron para la enseñanza de la geografía en todos los niveles escolares de la época.

El tercero, analiza los métodos de enseñanza de la geografía a partir de los paradigmas dominantes en la didáctica y la geografía, hace un seguimiento histórico de los cambios propuestos por diferentes profesionales, donde se pueden percibir propuestas en las que se basaron los textos didácticos y artículos para el mejoramiento de la enseñanza de la disciplina

El cuarto, rescata la producción de textos para la enseñanza de la geografía en la educación básica y el bachillerato a partir de los autores más importantes, que con sus obras fueron perfilando una identidad de la geografía como asignatura escolar. En él se mencionan los cambios en los contenidos geográficos y en el diseño editorial, particularmente en los mapas e imágenes, tan importantes en un texto geográfico.

El quinto, describe la formación geográfica de los profesores de la Escuela Normal Superior desde su origen hasta la actualidad, en un estudio curricular que busca documentar todos los planes de estudio que han servido para su formación como docentes, incorporando información relevante sobre los profesores que impartieron los cursos y su trayectoria al interior de esta institución.

El sexto, recupera las aportaciones de los profesores de geografía del exilio español en México, que desde 1939 participaron realizando obras geográficas y labores de enseñanza en diversas instituciones educativas, entre ellas la Universidad Nacional Autónoma de México, el Instituto Politécnico Nacional, la Escuela Nacional de Maestros y la Escuela Normal Superior.

El séptimo, documenta la única experiencia de investigación geográfica de los profesores normalistas al interior de un grupo representado por el Ateneo Nacional de Investigaciones Geográficas, cuya conformación se manifestó en varios estados del país.

El octavo, presenta los cambios curriculares que se dieron en la formación de geógrafos al interior de la Universidad Nacional Autónoma de México, desde su origen en la Facultad de Filosofía y Letras, pasando por su eventual estancia en la Facultad de Ciencias. En este trabajo se incluyen los planes de estudio vigentes de la licenciatura, maestría y doctorado en geografía.

El noveno, analiza comparativamente la geografía escolar de México y Brasil desde una perspectiva histórica para reconocer semejanzas y diferencias de los dos países Latinoamericanos con mayor presencia de esta disciplina en sus diferentes instituciones educativas.

El décimo, se refiere a los profesores y autores de textos para el estudio de la geografía más sobresalientes, de los cuales se hace una breve semblanza que incluye su trayectoria

profesional docente y sus principales obras geográficas para el uso de las escuelas de diferentes niveles educativos.

Como bien se puede apreciar, es un largo recorrido en el tiempo que nos permite entender la condición actual que impera en el ámbito de la enseñanza de esta disciplina, y a la vez, establece las bases necesarias para su reposicionamiento como una asignatura fundamental en la formación de la identidad nacional de los niños y jóvenes de México.

1. LA GEOGRAFÍA ESCOLAR EN MÉXICO*

Introducción

El trabajo es producto de una investigación histórica, educativa y geográfica a partir de fuentes primarias en archivos, bibliotecas y libros de segunda mano. El estudio se dividió en periodos históricos para mostrar las relaciones existentes con las condiciones políticas y económicas predominantes en el país, donde las aportaciones a la enseñanza de la geografía estuvieron marcadas por las visiones y paradigmas científicos convalidados en cada uno de los cinco periodos descritos.

El propósito es mostrar el papel que ha desempeñado la Geografía en la educación de los niños y jóvenes mexicanos, aportando una cultura básica que ha tenido como premisas fundamentales, promover la identidad nacional y la solidaridad internacional con otros pueblos hermanos.

La Geografía como asignatura escolar y disciplina científica desde el siglo XIX ha dado a conocer las peculiaridades del espacio geográfico a escala local, estatal, nacional y mundial. Es una disciplina que lo mismo participa del estudio de las ciencias naturales como de las sociales. Reviste gran importancia al poner énfasis en las relaciones espaciales de las diferentes expresiones de la naturaleza y la sociedad. De ahí su relevancia como ciencia y como asignatura escolar en todos los niveles educativos del país.

Su enseñanza en la escuela primaria, secundaria, preparatoria y normal, ha respondido a las particularidades de los modelos educativos que demandan de la Geografía contenidos específicos que le han dado una imagen y una identidad propia como asignatura académica, que en el tiempo ha terminado por diferenciarse de la Geografía universitaria.

El estudio parte de reconocer la existencia de un rezago acumulado de la Geografía escolar frente a su desarrollo como ciencia; también, del bajo nivel de cultura geográfica que la escuela ofrece a los niños y jóvenes mexicanos, y del incumplimiento del artículo 3°

* Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, Revista Notas, n. 16, octubre-diciembre, 2001, pp.61-68

constitucional en cuanto a la competencia de la Geografía y la Historia en la formación de la conciencia nacional, el amor a la patria y la solidaridad internacional.

Conclusiones

Al final se pudo constatar el rezago de la Geografía como asignatura escolar frente a la Geografía como disciplina científica, probablemente por su desaparición como tal durante muchos años en los planes de estudio de las escuelas primarias, secundarias, normales básicas y normales superiores del país.

Por otro lado, la relativa importancia de la Geografía en los planes de estudio, al ocupar siempre un lugar marginal con pocas horas de estudio semanal, ha impedido formar en los alumnos una cultura geográfica útil para su vida cotidiana.

La prolongada ausencia de la enseñanza de la Geografía propició, también, que en las últimas tres décadas no se cumpliera totalmente con lo establecido en el artículo 3º constitucional, en el sentido de fomentar en los niños y jóvenes mexicanos el amor a la patria y el sentimiento de solidaridad internacional.

En los bachilleratos, la presencia de esta materia se ha mantenido con altibajos, no obstante, permanecen varios cursos gracias a la convicción de una comunidad geográfica, que, aunque pequeña, busca mantener la presencia de la disciplina como materia obligatoria, o bien, como optativa en algunas áreas afines.

En las escuelas normales superiores se ofrece la formación de profesores de Geografía para atender la demanda creciente de estudios secundarios, pero es muy difícil lograrlo dadas las grandes limitaciones de su plan de estudios, el cual sólo cuenta con 29.0% de materias geográficas. En un futuro cercano no se aprecian posibilidades de cambio, ya que la Secretaría de Educación Pública apenas inició la instrumentación de los primeros semestres a partir de 1999.

En la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad Autónoma del Estado de México y la Universidad de Guadalajara las nuevas propuestas buscan recuperar la formación profesional a partir de concebir a la Geografía como una ciencia integradora capaz de encontrar en la interdisciplina la mejor forma de su expresión científica².

² Actualmente otras universidades ofrecen los estudios de geografía: La Universidad Autónoma Metropolitana, la Universidad Autónoma de San Luis Potosí y el Colegio de Michoacán

Destaca, especialmente, la intención de hacer de los geógrafos profesionales técnicos de alto nivel, capaces de utilizar todos los medios y recursos de investigación que las nuevas tecnologías y los sistemas de información geográfica ofrecen en el estudio del espacio geográfico. Los estudios de planeación regional, impacto ambiental, evaluación de recursos naturales, ordenamiento territorial y elaboración de mapas temáticos, entre otros muchos, constituyen ejemplos de la gran diversidad de aplicación de los trabajos que elaboran los geógrafos en beneficio de México.

2. LA GEOGRAFÍA EN LOS DOS CONGRESOS DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA DEL PORFIRIATO*

Introducción

El trabajo constituye una aportación de la historia de la enseñanza de la geografía a partir de documentos primarios sobre los debates ocurridos durante la realización de los dos congresos de instrucción pública organizados en México entre 1889-1890 y 1890-1891. Los cuales buscaron poner orden en la educación del país, caracterizada por expresiones locales que la hacían incompatible con la ofrecida en otras entidades, por las diferencias entre los niveles educativos, la variación en los años de estudio de un mismo nivel, la existencia o no de planes de estudios y la presencia de materias distintas en un mismo ciclo escolar.

El impulsor de ambos congresos fue el presidente Porfirio Díaz, a través del ministro de Instrucción Pública Joaquín Baranda, quien decidió su realización con el objeto de lograr la unificación de la enseñanza en todo país, por medio de su homogeneización en los contenidos y métodos de enseñanza, bajo los principios de instrucción primaria laica, obligatoria y gratuita, instrucción preparatoria gratuita y voluntaria, e instrucción profesional voluntaria y protegida por el estado.

El interés por documentar y analizar los debates de los dos congresos radica en el desconocimiento generalizado de sus relatorías, así como de la importancia que para la geografía y su enseñanza tuvieron los resolutivos de ambos congresos en las escuelas de párvulos, primarias elementales, primarias superiores, normales y preparatorias, perfilando así en todo el país una visión de la geografía y de la identidad territorial a partir de los intelectuales y de los profesionales de la geografía como fueron; Antonio García Cubas, Miguel E. Schulz Coronado y Alberto Correa Zapata.

* Universidad Autónoma Chapingo, 2002. Revista Textual, núm. 39, enero-junio, México. Pp. 177-217.

El objetivo es documentar las ideas y propuestas que impulsaron desde el positivismo de la época, los diferentes representantes de los estados de la Federación en materia de enseñanza de la geografía, incluyendo planes y programas de estudio y materiales de trabajo requeridos por salón de clases y por alumno.

Conclusiones

Si bien se pueden encontrar las resoluciones de los congresos en diversas obras pedagógicas, los debates hasta hoy, no se han incorporado como elemento fundamental para explicar el papel que jugaron los discursos y las propuestas de la gente más ilustrada de la época, que perfilaron el proyecto de un sistema educativo mexicano que habría de cristalizarse en los años siguientes.

Los nombres de Justo Sierra, Enrique C. Rébsamen y Carlos A. Carrillo han logrado instalarse en el reconocimiento por sus aportes a la pedagogía y a la educación mexicana, quedan por revelarse otros, como Antonio García Cubas, Alberto Correa y Miguel Schulz cuyas contribuciones en los congresos perfilaron una geografía escolar descriptiva en México.

Los debates adquieren relevancia por sus múltiples posibilidades de análisis y estudio en el ámbito de diferentes disciplinas en el contexto histórico de su enseñanza. En particular para la geografía, se constituyen en un aporte que muestra en fuentes primarias las ideas geográficas de la época en su expresión particular como disciplina escolar.

Los congresos muestran con claridad la ambivalencia del pensamiento geográfico que permanentemente se debate entre las ciencias naturales y las ciencias sociales, en busca de una unidad geográfica que con el actual desarrollo general de las ciencias y el de la propia disciplina, cada vez se ve más cercano y posible.

Queda al final, una idea clara sobre el papel de la geografía escolar; en la educación de párvulos se orientó al reconocimiento del espacio más inmediato del alumno; en la escuela primaria elemental se orientó a dar al alumno los conocimientos de su entorno local, estatal, nacional y mundial; en la escuela primaria superior, a la inversa, se partió del mundo para estudiarlo en forma pormenorizada en cada uno de sus elementos constitutivos; en preparatoria se impuso la tendencia descriptiva de la geografía, asociada a otras disciplinas que se abordan en forma descriptiva como parte de la misma geografía; y en la escuela normal su definición pareció emparentada con los criterios, propuestas y resoluciones que se impusieron en la escuela preparatoria.

3. LOS MÉTODOS DE ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA EN LA EDUCACIÓN BÁSICA*

Introducción

El trabajo tiene como propósito documentar las principales propuestas metodológicas conocidas y utilizadas por los profesores para la enseñanza de la geografía durante los siglos diecinueve y veinte elaboradas por autores nacionales y extranjeros. Éstas, se plasmaron inicialmente en los libros de texto que incluían ejercicios a manera de cuestionarios y mapas para la localización de diferentes elementos del paisaje geográfico. Posteriormente, surgieron libros sobre los métodos de enseñanza de la geografía en particular o como parte de las ciencias naturales o sociales. Recientemente, se han publicado libros para apoyar la planeación, desarrollo y evaluación de la enseñanza por parte de los profesores.

También se consideraron otros materiales que se han elaborado como sugerencias para la enseñanza de la geografía, localizados en archivos históricos, boletines, revistas antiguas, así como en memorias de congresos y publicaciones periódicas y de eventos académicos.

La revisión de todos los materiales obtenidos se hizo en forma cronológica e incluye los diferentes métodos y sugerencias de enseñanza de la Geografía más conocidos y divulgados entre las distintas generaciones de profesores de geografía del país.

Conclusiones

En general se pudo apreciar que los métodos de enseñanza de la Geografía primeramente se centraron en el saber ser propio del enciclopedismo del siglo XIX, posteriormente en el saber decir legitimado durante la mayor parte del siglo XX, y en las dos décadas más recientes en el saber hacer propio del pragmatismo de fines del siglo pasado. Todo ello en correspondencia con los paradigmas dominantes de las ciencias en general y de la Geografía en particular.

Los métodos de enseñanza de la Geografía entre 1821 y 1876 reprodujeron la más fiel tradición enciclopedista decimonónica. No hubo una forma específica para la enseñanza de la disciplina, más bien fue parte de los modos que hacían énfasis en la memorización, la repetición y la reproducción fiel de lo aprendido por los niños.

* Sociedad Mexicana de la Geografía y Estadística – Instituto Nacional de Estadística. Geografía e Informática, 2003, la enseñanza de la Geografía en México a inicios del siglo XXI, editor Álvaro Sánchez Crispín, México, pp. 49-67.

En este período, la inexistencia de un sistema educativo nacional, estatal o local homogéneo, propició que la enseñanza de la Geografía transitara por múltiples caminos, en correspondencia con las particulares formas de entender la enseñanza por parte de quienes la ofrecían, en su mayoría no profesores; así, por ejemplo, la iglesia a través de muchos años alternó la instrucción religiosa con la enseñanza de la lectura, la escritura, la aritmética, la Geografía, la Historia y la moral, entre otras.

Los métodos de enseñanza de la Geografía se transformaron por la influencia del positivismo entre 1876 y 1920. El período inició con la promoción de la enseñanza positivista, que encontraba su justificación en la observación y la experimentación como métodos para estudiar no sólo a la naturaleza sino también a los grupos humanos, y donde el alumno debía ir de lo simple a lo complejo, de lo particular a lo general, de lo fácil a lo difícil, de lo conocido a lo desconocido, de lo próximo a lo remoto, de lo concreto a lo abstracto, de lo cercano a lo lejano y del análisis a la síntesis. Esta enseñanza marcó a la Geografía como una asignatura descriptiva que sólo utilizó los mapas para localizar los elementos más representativos del paisaje geográfico.

Los métodos de enseñanza de la Geografía de 1920 a 1940, primeramente se centraron en los intereses del niño, para después proyectarse en los intereses de la sociedad productiva. La escuela activa propició que los alumnos aprendieran haciendo, en tanto la escuela socialista buscó vincular la escuela con el trabajo. En la enseñanza de la Geografía se impulsó primeramente el hacer de los niños y después las visitas a los centros productivos del campo y la ciudad.

En el periodo de 1940 a 1970, las principales propuestas se enriquecieron desde una Geografía regional descriptiva que buscó explicar la estructura y el funcionamiento de la naturaleza y la sociedad como formas de conocer y comprender la realidad geográfica del mundo, los continentes y los países.

Los métodos de enseñanza de la Geografía, de 1970 al 2000, se caracterizaron inicialmente por el pragmatismo que tuvo su justificación escolar en la posibilidad de integrar varias ciencias naturales y sociales, como un saber resumido en una sola materia o área, que en mucho facilitó el descargo del plan de estudios. En la parte final del periodo se buscó utilizar métodos basados en el uso de las nuevas tecnologías como formas de acceder al conocimiento de una asignatura más útil en la planeación y organización del espacio geográfico, que en la posibilidad de dar al alumno una cultura geográfica básica. Esta propuesta retomó las principales corrientes socio-cognitivas y el aprendizaje significativo, prestando atención a los intereses de los alumnos y en las posibilidades de construcción de

su propio conocimiento a través de la recuperación permanente de sus conocimientos previos, poniendo énfasis en los métodos de aprendizaje más que en los de enseñanza.

4. LOS LIBROS DE TEXTO DE GEOGRAFÍA EN LA EDUCACIÓN BÁSICA Y EL BACHILLERATO *

Introducción

El propósito del trabajo es estudiar la bibliografía geográfica de México, en particular la de los autores de libros de texto con los que se ha enseñado la asignatura en los niveles educativos de primaria, secundaria y bachillerato, toda vez que ellos han sido los principales auxiliares didácticos en la enseñanza de esta materia.

Los saberes geográficos de los libros de texto han formado parte de la herencia continua recibida de Europa (especialmente España y Francia) y de los Estados Unidos de América, por lo que se puede afirmar que los textos han sido la extensión más fiel de los programas escolares oficiales, copiados de esos países y validados con pequeñas adecuaciones a las particularidades educativas y culturales del país.

Los saberes geográficos ya legitimados como contenidos programáticos de las escuelas se traducen en la cultura geográfica dominante de varias generaciones de alumnos de educación básica y bachillerato, que en su inmensa mayoría pasan a formar parte de una población que sólo ve a la geografía como una asignatura más de su formación, guardando una idea de lo que la geografía es y de lo poco que ésta le aporta para su vida cotidiana.

Se puede decir que existe una diferencia entre lo que la geografía es y lo que la geografía enseña como asignatura a través de los textos didácticos. Así los autores más reconocidos que se perpetúan en el tiempo terminan por influir en los textos restantes con saberes ya obsoletos o desactualizados, que como efecto en cascada se multiplican durante muchos años de circulación en las escuelas. Por tanto, los cambios o rupturas epistemológicas son tardíos y en muchos casos su incorporación se ve limitada por la rigidez de los programas oficiales o por las reticencias de las casas editoriales que anteponen sus beneficios económicos a la revisión y actualización de los textos.

Lo que pretendo demostrar es el vaciamiento tardío de los saberes geográficos en los textos, así como la prolongación en el largo plazo de su estructura programática heredada del positivismo decimonónico. Lo cual se traduce en un rezago; primero, de los contenidos

* Memorias del 9° Encuentro de Geografía de América Latina, Mérida México, abril 22 – 24, 2003.

de la disciplina que lentamente se incorporan a los textos; y segundo, del continuismo en el mercado durante varias décadas que vuelve obsoletos los contenidos de los textos.

El trabajo se centra en el análisis de los textos de geografía mundial, de América, de México y estatales, incluidos los atlas escolares y cosmografías utilizados en los diversos cursos de geografía: general, regional, física y humana que tradicionalmente se han impartido en los diferentes niveles de la educación básica y el bachillerato. Para ello se trabajó con la bibliografía geográfica de Francisco Ziga que contiene alrededor de 500 textos, así como con otros 200 localizados en diferentes bibliotecas y librerías de segunda mano de la ciudad de México.

El estudio se dividió en cinco periodos que corresponden a la cronología de los hechos históricos y educativos del país que marcaron de forma importante a la geografía y a la producción de textos para su enseñanza, con autores nacionales que se iniciaron en el siglo XIX bajo la dependencia científica de autores de Europa y los Estados Unidos de América, que se mantuvo en forma constante en todo el siglo XX.

Conclusiones

De 1821 a 1876 las obras geográficas de contenido estatal y nacional tuvieron como propósitos principales formar la identidad de los alumnos en torno a su entidad de origen por medio del conocimiento de su geografía e historia local, por lo que sus contenidos temáticos fueron similares en la escala nacional y mundial. No obstante, la distribución de la población jugó mucho para hacer de algunas entidades, territorios semipoblados donde la identidad se daba en torno al pueblo, rancho, hacienda o ciudad donde se había nacido o vivido, guardando una memoria escasa de un país, continente y planeta que no se conocía ni en los mapas.

Los dos autores mexicanos pioneros de la elaboración de textos escolares para la enseñanza de la geografía fueron Juan Nepomuceno Almonte y Antonio García Cubas. El primero hijo natural del General José María Morelos y Pavón, militar conservador que acompañó a Maximiliano en su viaje a México. El segundo ingeniero topógrafo de la Escuela de Minería, hombre de ciencia que lo mismo produjo libros de texto que mapas del territorio nacional.

En el periodo de 1876 a 1920 los autores nacionales de textos de geografía compitieron con los autores extranjeros, contando con imprentas que produjeron la misma calidad editorial alcanzada en el extranjero. Los textos de geografía se elaboraron de acuerdo a los programas oficiales inspirados en los de las metrópolis de la época. Los avances de la ciencia geográfica en Europa y Estados Unidos de América evidenciaron el rezago de la

enseñanza de la geografía en México. Los textos evolucionaron mayormente en su didáctica, pero conservaron la misma estructura de los contenidos con temas de moda que eventualmente se fueron incorporando.

Los autores mexicanos más importantes del periodo fueron: Antonio García Cubas, Alberto Correa, Ezequiel Adeodato Chávez, Eduardo Noriega y Miguel E. Schulz Coronado. Pero el más destacado del siglo XIX en México por sus obras geográficas, sin duda fue Antonio García Cubas.

Entre 1920 y 1940 los libros de texto de geografía mejoraron su formato editorial e incluso presentaron fotografías y mapas a color, pero siguieron siendo poco atractivos para los estudiantes, ya que las descripciones de los contenidos no coincidían con los elementos representados en los mapas, ni los relacionaban con las fotografías en forma evidente, lo cual daba como resultado obras que se desarrollaban simultáneamente en paralelo, sin guardar la coherencia interna requerida. Los mapas eran su principal limitante ya que no se utilizaban para elaborar las descripciones respectivas y aparecían como elementos complementarios, cuando realmente eran el elemento principal para acceder al conocimiento geográfico por medio de la representación de los elementos geográficos.

Los autores que más se distinguieron con sus obras durante el periodo fueron; Daniel Delgadillo Gutiérrez, Jesús Galindo y Villa, Enrique E. Schulz Ricoy, Elpidio López López, José Luís Osorio Mondragón y Pedro Celestino Sánchez.

De 1940 a 1970 los libros de texto se editaron a todo color mejorando en forma importante la cartografía y la presentación de fotografías de gran colorido, aunque sus contenidos temáticos siguieron haciendo énfasis en la descripción y localización mecánica en los mapas, privilegiando la memorización en los alumnos por encima de las relaciones entre la naturaleza, las sociedades y el espacio geográfico.

Durante el periodo la elaboración de textos se fue segmentando, de tal manera que los autores se fueron especializando por niveles educativos. En primaria destacaron Rita López de Yergo, Tomás Zepeda Rincón y Salvador Monroy Padilla; en secundaria Antonio Sánchez Molina y Jorge Hernández Millares; en preparatoria Joaquín Gallo Monterrubio, Carlos Benítez Delorme, Jorge Abilio Vivó Escoto, Josefina Oliva de Coll, Jorge L. Tamayo y Ángel Bassols Batalla.

Finalmente, de 1970 al 2000 los textos de primaria siguieron guardando el mismo orden temático; en primer y segundo año el estudio del entorno, en tercer año el de la entidad, en cuarto año el de México, en quinto año el de América y en sexto el del mundo

complementado con algunos aspectos del universo. En secundaria se trabajó en forma cambiante con textos de geografía física y humana, geografía general, geografía de México y geografía e historia estatales en la mayoría de las entidades. Los textos de bachillerato llegaron a constituir más de veinticuatro durante el periodo, con las mismas divisiones clásicas de la geografía que se enseñaron desde los periodos anteriores.

De todos los autores, han sido reconocidos durante este periodo como los más representativos de la geografía; Jorge A. Vivó, Jorge L. Tamayo, Carlos Sáenz de la Calzada y Ángel Bassols Batalla. Sus textos han servido de modelo y siguen influyendo sobre los autores más recientes.

Los contenidos de los textos desde 1837 se desarrollaron bajo dos propuestas estructurales; una que dividió los cursos en geografías generales y regionales, y otra que los dividió en geografías físicas y humanas. La primera buscó estudiar los aspectos geográficos a partir del entorno, la localidad, el municipio, la entidad, la nación, el continente y el mundo, haciendo la descripción de sus aspectos físicos y humanos. La segunda buscó estudiar los aspectos geográficos divididos en físicos y humanos a partir de su causalidad y descripción del entorno, la localidad, el municipio, la entidad, la nación, el continente y el mundo.

Lo cual quiere decir que ambas estructuras fueron complementarias, ya que los contenidos de geografía cambiaron en función de la importancia otorgada a la causalidad de los hechos y fenómenos geográficos, o bien a su descripción en la escala regional y general. Además buscaron que las listas de temas fuesen lo más completas posible, centrando el enfoque de los cursos y por lo tanto de los libros de texto en compendios exhaustivos que nunca se lograron terminar en un ciclo escolar.

Finalmente, en todos los períodos se observó que la estructura de los libros de texto de geografía siguió respondiendo a los postulados del positivismo decimonónico, en contraposición con los avances logrados como disciplina científica, evidenciando un rezago que terminó por ubicarla como una asignatura marginal y prescindible en los planes de estudio de los diferentes niveles educativos.

5. LOS PROFESORES DE GEOGRAFÍA DEL EXILIO ESPAÑOL EN MÉXICO*

Introducción

La geografía en México desde sus inicios como disciplina científica y como asignatura escolar ha estado influenciada por las aportaciones que desde otros países se hacen

* Revista Geo-crítica, 2000. Universidad de Barcelona, España. Núm 252, 10 de octubre.

principalmente a través de sus libros, pero un hecho inédito para México, fue la migración masiva de intelectuales y profesionales españoles al inicio de la década de los años cuarenta, lo cual se reflejó favorablemente en la investigación y la enseñanza de la geografía.

El propósito es documentar las principales aportaciones que los españoles del exilio en México realizaron en favor de la geografía mexicana. Conocer sus aportaciones en la cátedra, la publicación de libros y otras actividades académicas que aportan datos relevantes en la tarea de reconstruir la historia de la geografía y su enseñanza en nuestro país.

Conclusiones

Las aportaciones de los profesores de Geografía del exilio español en México constituyeron una página importante de la historia de la Geografía mexicana. Algunos de ellos a su llegada, habían culminado previamente su formación profesional en España, en tanto que otros, la completaron en México, logrando unos y otros enriquecer la docencia, la investigación y la edición de obras de tipo geográfico.

La llegada de intelectuales y profesionales formados en España estableció nuevas condiciones en la vida académica de las instituciones educativas del país, particularmente las de la ciudad capital donde se asentó la mayor parte de los exiliados. Fueron beneficiadas con este hecho, la Universidad Nacional Autónoma de México, el Instituto Politécnico Nacional y la Escuela Normal Superior de México, donde algunos de ellos impartieron la docencia.

En especial para la geografía representó un avance importante por las nuevas contribuciones que se dieron al interior de una comunidad geográfica que apenas empezaba a gestarse, de hecho conjuntamente con los profesores de la Universidad Nacional Autónoma de México y la Escuela Normal Superior de México perfilaron los cambios en la formación de los profesionales de la geografía, con su contribución en las cátedras también fueron formando nuevos cuadros de profesores que permitieron hacer crecer a las dos comunidades educativas.

La publicación de sus obras trascendió mayormente en la educación media y superior, donde los temas abordados fueron auténticas novedades que permitieron superar el ámbito de las geografías generales que hasta ese tiempo se hacían en México. Con ellas se pudo

profundizar en temas especializados de la geografía física, biológica, humana, económica y política.

Su paulatina e inexorable integración a la sociedad mexicana se dio con el paso de las generaciones, donde unos y otros terminaron por fusionarse en las tareas de esta noble ciencia.

6. LA FORMACIÓN DE PROFESORES DE GEOGRAFÍA EN LA ESCUELA NORMAL SUPERIOR DE MÉXICO *

Introducción

El trabajo tiene como propósito documentar las propuestas curriculares que han caracterizado la formación de profesores al interior de la Especialidad de Geografía de la Escuela Normal Superior de México, donde la Secretaría de Educación Pública ha tenido la facultad de proponer y decidir sobre los cambios en los planes y programas de estudio, que en el tiempo han terminado por definir procesos pedagógicos y geográficos cambiantes en correspondencia con las iniciativas en turno.

El recorrido histórico se hace desde su creación en 1924 al interior de la Escuela Nacional de Altos Estudios de la Universidad Nacional, para su posterior incorporación a la Secretaría de Educación Pública en 1934 y su reconocimiento con el nombre actual a partir de 1942.

Se presentan elementos de análisis para la evaluación de los planes de estudio de geografía, particularmente el último, con el fin de evidenciar sus limitaciones en torno a la presencia de los contenidos geográficos en la formación de los futuros profesores que enseñarán en la escuela secundaria.

Conclusiones

En todos los planes de estudio anteriores al vigente, la formación de profesores de geografía se caracterizó por un divorcio importante entre las ciencias de la educación y las materias geográficas, encontrando solamente su relación y complementariedad en los cursos de técnicas de la enseñanza geográfica, didáctica de la geografía y posteriormente el laboratorio de docencia de la geografía, contando con espacios curriculares propios para la práctica escolar. Pero la teoría geográfica y didáctica tuvieron mayor presencia que el trabajo empírico de las prácticas escolares.

El plan más reciente, revierte esta tendencia y se ubica en el extremo contrario, promoviendo múltiples relaciones que limitan el desarrollo teórico y práctico de la disciplina

* Revista Mexicana de Investigación Educativa, 2004, núm. 23 octubre-diciembre, México.

geográfica, al impedir que despliegue sus propias secuencias explicativas que terminan por quedar subsumidas bajo un oleada impresionante de temas que favorecen las estrategias de enseñanza, pero que diluyen y relegan los conocimientos geográficos a su mínima expresión curricular, impidiendo a los alumnos obtener una cultura geográfica básica para desempeñarse en forma óptima como profesores de secundaria. Tiene más pedagogía, más didáctica, más psicología, más observación y práctica docente, pero no mejores resultados en la enseñanza de la geografía.

Una limitación importante en todos los planes de estudio para la formación de profesores de geografía, incluido el más reciente, es la ausencia de espacios curriculares para la preparación en la investigación educativa inherente a la escuela secundaria y a la enseñanza de la geografía, lo que ha propiciado un rezago importante en la investigación de los procesos educativos que tienen que ver con las prácticas y las representaciones que los profesores hacen de su propia experiencia docente.

Todo parece indicar que el plan de estudios vigente, aún cuando tiene una fuerte dosis de empirismo y pragmatismo, no será capaz de incorporar a los profesores para que inicien sus primeras reflexiones de investigación sobre los problemas que cotidianamente enfrentarán en su relación educativa con los alumnos de secundaria, porque ningún plan al igual que éste, se ha planteado incorporar a los profesores en la investigación como parte de las actividades profesionales que deben realizar.

7. EL ATENEO NACIONAL DE INVESTIGACIONES GEOGRÁFICAS*

Introducción

El propósito del presente trabajo es documentar la experiencia investigativa del Ateneo Nacional de Investigaciones Geográficas (ANIG) que ha sido reconocida a nivel de la comunidad geográfica de México como única en su tipo, pero nunca continuada o igualada por los profesores que actualmente tienen la responsabilidad de los cursos geográficos en la Escuela Normal Superior de México (ENSM).

En la ENSM se han formado desde 1936 profesores de geografía cuya función principal o única ha sido siempre la docencia en las escuelas secundarias del país. Todos los planes de estudio así lo han mostrado, al considerar solamente materias para la enseñanza de la asignatura, pero nunca para la investigación de su propia docencia, y menos aún para la investigación sobre su disciplina. Esta situación, entre otras muchas consecuencias, ha tenido como seria limitante el escaso número de egresados titulados por el desconocimiento de la metodología de la investigación y la incapacidad para iniciar y concluir satisfactoriamente una tesis de licenciatura.

Tampoco se ha permitido la incorporación de espacios curriculares para que los alumnos realicen sus primeras experiencias investigativas, dando como resultado que los profesores se vean limitados para investigar sobre los procesos educativos en los que se encuentran inmersos en su práctica diaria, por lo que la investigación de corte pedagógico-didáctico les es ajena, al igual que la que se desprende de los contenidos propios de la disciplina que imparten.

Esta situación nunca ha sido discutida y menos tomada en cuenta como parte fundamental en el perfil profesional de los profesores, por lo que cualquier iniciativa personal ha quedado como un hecho aislado o poco valorado en una comunidad de profesores y alumnos que no se reconocen como investigadores o prospectos para esta función sustantiva de la institución.

* Gaceta de la ENSM, 2003, núm 31, abril, mayo, junio, México. pp. 82-90.

Por ello, la escasa investigación ha sido realizada más por interés personal de algunos profesores de la ENSM, que como parte de las funciones sustantivas que debían llevar a cabo. En particular, en la Especialidad de Geografía la única experiencia de este tipo se dio a fines de los años sesenta y durante los setenta.

La desaparición gradual de la geografía como asignatura escolar a partir de 1974 en todas las secundarias del país y la desaparición de la Especialidad de Geografía de la ENSM entre 1983 y 1999, propició que toda una generación de profesores se alejara de la docencia e investigación en geografía.

Conclusiones

En las actividades del ANIG se impartieron cursos de metodología; se realizaron múltiples viajes de estudio para poner en práctica diversas técnicas de investigación de campo; se invitó a geógrafos destacados para impartir conferencias sobre diversos temas; y se presentaron los resultados de investigación en diversos foros académicos nacionales e internacionales, logrando ser reconocidos por la UNAM como un grupo serio en la investigación geográfica.

Abrigar la idea de hacer resurgir al ANIG constituye una tarea encomiable, pero difícil de realizar, toda vez que sus principales promotoras, las profesoras Martha Minchaca Ortega y Guadalupe Ruiz Huicochea se encuentran jubiladas actualmente y nadie ha podido mostrar la dedicación y el cariño que en su tiempo le brindaron al ANIG los profesores Jorge Rivera Aceves y Jaime Humberto Graniel Graniel.

Queda pendiente la mención de muchos profesores y profesoras que de manera entusiasta colaboraron con Rivera y Graniel en el impulso de diversas actividades al interior del ANIG, algunos en mayor medida, y otros de acuerdo a sus posibilidades, pero todos formando parte de un equipo que logró enriquecer tan encomiable labor investigativa.

Con el ANIG o sin él, es tiempo que la formación de profesores se vislumbre como una profesión para la docencia y para la investigación, además de las otras funciones sustantivas que la ENSM debe prodigar como institución de educación superior en México.

Esto será posible cuando profesores y alumnos logren una nueva identidad como investigadores de la geografía y su enseñanza, trascendiendo el estrecho marco de su imagen vinculada a la docencia tradicional. Los nuevos retos de la educación demandan que los profesores puedan ser profesionales versátiles capaces de enseñar la disciplina, pero también capaces de investigar sobre ella y sobre los procesos de su aprendizaje.

Queda la incertidumbre del futuro de la geografía como asignatura escolar en la escuela secundaria, y por consecuencia, su futuro en la formación de profesores de geografía, precisando que sólo formando profesionales de la enseñanza de la geografía para la escuela secundaria se podrá formar en los alumnos de las siguientes generaciones ese sentido de pertenencia geográfica e histórica tan necesaria en tiempos de globalización económica, política, cultural y educativa.

8. LA FORMACIÓN GEOGRÁFICA EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO*

Introducción

En la licenciatura de geografía no han prosperado las propuestas que buscan modificar sustancialmente la estructura curricular dominante, la cual cuenta con más de tres décadas de antigüedad, haciendo evidente la urgencia de promover cambios profundos para garantizar su viabilidad en la formación de geógrafos.

El trabajo tiene como propósito documentar los cursos o materias geográficas que en el tiempo han caracterizado la formación de los geógrafos, así como mostrar la evolución del pensamiento geográfico que ha sido plasmado en las propuestas curriculares desde sus antecedentes más lejanos hasta su situación actual. Es un trabajo documental elaborado a partir de la consulta de archivos históricos, tesis de doctorado, anuarios, publicaciones geográficas e información electrónica.

Parte de considerar que al interior de la comunidad geográfica universitaria se tiene un conocimiento poco claro de la evolución de sus planes de estudio, lo que en buena parte ha inmovilizado a catedráticos y estudiantes para

* Facultad de Filosofía y Letras, Dirección General de Asuntos del Personal Académico, Universidad Nacional Autónoma de México, 2003, Espacio Geográfico: Epistemología y Diversidad, Coordinadora Patricia E. Olivera, México. pp. 339-376.

superar propuestas del pasado y proponer cambios pertinentes en función de los nuevos paradigmas de la geografía.

Conclusiones

A partir de las propuestas curriculares de la licenciatura se pueden observar tres intenciones distintas: la de 1933 se centraba en una formación de corte humanista y se orientaba a la preparación de la docencia de la geografía; la segunda, de 1938, aunque fue efímera en su instrumentación, buscó incorporar a la Geografía como una ciencia cartográfica; la tercera, surgida a partir de 1943, constituyó el paradigma dominante de las siguientes propuestas de formación de los geógrafos.

Los planes de estudio desde entonces han tenido cambios caracterizados por un interés creciente por diversificar y profundizar en el estudio de los diversos ámbitos de una formación técnica especializada, centrados en la división del conocimiento geográfico, lo que con el tiempo propició la atomización de la formación de los egresados, quienes se asumieron como profesionales y expertos de campos muy específicos del conocimiento geográfico.

Actualmente las nuevas propuestas buscan recuperar la formación profesional a partir de concebir a la geografía como una ciencia integradora capaz de encontrar en la interdisciplina la mejor forma de su expresión científica.

Destaca especialmente la intención de hacer de los geógrafos profesionales técnicos de alto nivel capaces de utilizar todos los medios y recursos de investigación que las nuevas tecnologías ofrecen en el estudio del espacio geográfico.

La formación geográfica se ha diversificado con el tiempo para atender nuevos campos de estudio que la ubican como una ciencia moderna que ha logrado mantener, aunque en forma marginal, los temas clásicos que la caracterizaron como una disciplina humanística.

9. LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA EN MÉXICO Y BRASIL; UN ANÁLISIS COMPARATIVO*

Introducción

Una tesis no probada pero sí aceptada por muchos geógrafos es aquella que afirma que los trabajos sobre geografía escolar son considerados como estudios marginales de una disciplina también marginal. Es así que los geógrafos en su mayoría no se ven atraídos por los estudios que se realizan en torno a la formación geográfica que se imparte en la primaria, la secundaria, el bachillerato, la licenciatura o el posgrado, pareciera como si su formación geográfica sólo fuese motivo de reflexión casual entre colegas, donde las experiencias afortunadas se crean y recrean en torno a sus cualidades individuales, y donde, los fracasos escolares se ocultan o se revierten hacia las instituciones escolares sin ninguna autocrítica que permita sopesar a través del tiempo la responsabilidad de unos y otras en los procesos de construcción de la identidad geográfica de los profesionales de esta ciencia.

Por otro lado, en los países de la América Latina es común observar que la geografía se conciba por profesionales de las ciencias naturales y las ciencias sociales como una disciplina que no ha encontrado su justificación plena entre las ciencias de mayor prestigio académico y social.

Estas dos apreciaciones tienen su origen y explicación precisamente en las instituciones educativas responsables de la enseñanza geográfica en todos los niveles de estudios, donde la geografía escolar y universitaria es un débil reflejo de lo que la geografía es en el ámbito de la investigación. Es decir, que las escuelas y universidades en su mayoría reciben mal y tardíamente los avances de la disciplina, propiciando que la formación geográfica acuse un rezago que se manifiesta en los comentarios de todos aquellos que la ubican como una ciencia de escasa utilidad.

Por ello, es necesario conocer el ciclo de larga duración en el cual la geografía se ha convertido en una disciplina escolar poco útil para promover la identidad nacional, con escasos aportes a la cultura y casi ajena a la resolución

* Instituto de Geografía de la UNAM, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, Comisión de Historia del Pensamiento Geográfico de la Unión Geográfica Internacional, 2003, *Unidad y Diversidad del Pensamiento Geográfico. Retos y Perspectivas*, editores Vincent Berdoulay y Héctor Mendoza Vargas, pp. 311-321.

de problemas cotidianos de las sociedades. Ante tal hipótesis, es preciso preguntar, ¿cómo ha evolucionado el conocimiento geográfico escolarizado? y ¿cuál ha sido su función social?.

El propósito de este trabajo es aportar algunas respuestas a estas interrogantes por medio del análisis comparativo de los procesos de institucionalización escolar de la geografía en diferentes países de América y Europa, iniciando en esta ocasión con un artículo sobre México y Brasil. En un análisis histórico comparativo que explora las condiciones particulares de los últimos doscientos años en que se ha vivido la geografía y su enseñanza.

Conclusiones

La dependencia educativa, particularmente la que se refiere a la enseñanza de la geografía en todos los grados, desde primaria, secundaria, bachillerato, educación superior y universitaria no es nueva, de hecho, en ambos países se han presentado desde los tiempos del Virreinato propuestas semejantes en tiempos similares. Esto ha sido así por la dependencia teórica y conceptual mostrada inicialmente hacia las metrópolis europeas y posteriormente también hacia los Estados Unidos de América.

Esta situación impone el compromiso de las comunidades geográficas para revisar sus respectivas historias, a fin de evaluar en el espacio y en el tiempo la incorporación del conocimiento geográfico en las instituciones educativas. Esto puede hacerse por países contando con la participación de los colegas que se han dedicado a esta loable labor. Existen trabajos al respecto en Venezuela, Perú, Colombia, México, Brasil y Argentina, entre otros más de la Península Ibérica, por lo que es deseable integrar un grupo de estudios sobre la historia de la enseñanza de la geografía en América Latina.

Solamente en la medida que seamos capaces de estudiar la enseñanza de la geografía del pasado, podremos elaborar propuestas valiosas que nos permitan redimensionar su presencia en las aulas, superando el aislamiento y rezago que la han caracterizado como asignatura escolar frente a su desarrollo como ciencia aplicada. En este sentido, es necesario impulsar trabajos comparativos que muestren las semejanzas y diferencias de la enseñanza de la geografía en los diferentes países de América Latina.

10. REPERTORIO DE PROFESORES Y AUTORES DE TEXTOS DE GEOGRAFÍA *

Introducción

Este apartado se incluye como parte del reconocimiento a aquellos profesores y autores de textos de geografía que voluntaria o involuntariamente han influido en la formación de muchas generaciones de alumnos de diferentes niveles educativos. La selección se hizo a partir de valorar su trayectoria como profesores o autores de textos, y se incluyen datos biográficos sobre su formación y trayectoria profesional, particularmente aquella que se relaciona con la docencia y la investigación. Los profesores y autores relevantes tuvieron diferentes formaciones profesionales y entre otras actividades, le tuvieron una dedicación especial a la geografía, son los que con sus aportaciones construyeron los cimientos de esta disciplina científica en las escuelas básicas, preparatorias y universidades.

Conclusiones

La participación de los profesores y autores de los textos escolares de geografía fue variando con el tiempo, su preparación fue muy heterogénea, particularmente en los tiempos en que no se había profesionalizado la formación de profesionales de la geografía. En el inicio fueron los militares quienes se encargaron de esta tarea, posteriormente lo hicieron los ingenieros geógrafos egresados de la Escuela de Minería, más tarde los profesores de geografía normalistas y los geógrafos egresados de la Universidad Nacional Autónoma de México. No obstante en el compendio presentado se observa la pluralidad de carreras desde las cuales se hicieron textos y se impartieron cursos.

Tenemos un general conservador que escoltó a Maximiliano en su llegada a México, dos ingenieros topógrafos egresados de la Escuela de Minería, un escultor de la Escuela de San Carlos que se dedicó a la enseñanza de la geografía y la historia, un poeta que alternó la docencia universitaria en geografía con el periodismo, un naturalista, un licenciado que fue rector de la Universidad Nacional y enseñó geografía en la Escuela Nacional Preparatoria, dos ingenieros geógrafos de la Escuela de Minería que dedicaron su vida profesional a la docencia y la investigación geográfica, nueve profesores de geografía egresados de diversas escuelas normales, un físico

* Castañeda Rincón Javier, 2001, *La Geografía Escolar en México: 1821-2000*, Tesis de Doctorado en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 255-276.

español exiliado en México, un egresado del Colegio Militar, un ingeniero geólogo alemán, un ingeniero geólogo petrolero, un cartógrafo español del exilio, un doctor en geografía cubano, un antropólogo e ingeniero municipal, un Comandante naval, un ingeniero civil, un médico español y una doctora en geografía.

Esta amalgama de formaciones profesionales terminaron por darle a la enseñanza de la geografía y a los textos escolares una identidad mayormente vinculada a la geografía bio-física, donde los temas de geografía humana fueron relegados por el orden y secuencia explicativa que demandaban los programas de estudio y por la escasa proclividad existente hacia ellos.